

Precios de suscripcion Pesetas.
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero lo que correspondiera por aumento de franqueo,
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas.
En la cuarta plana cada línea de publicación diaria 0'10
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 9.º

Mahon, miércoles, 13 de Febrero de 1889.

N.º 2.284

SECCION POLITICA

MISTERIOS ULTRAMARINOS

Va poniéndose muy negro el horizonte del lado de Cuba. Las sombras, las sospechas, los rumores siniestros cuchichean en aquella direccion.

En medio del letárgico silencio de estos dias sin drama, ese murmullo que llega del Océano y que ya es el ruido de lejana tempestad, y será pronto estallido de rayo, alarma a las gentes honradas que presienten un nuevo escándalo, al lado del cual los ya pasados fueron juegos de niños.

La sustitucion del general Marín, gobernador de la isla de Cuba, ya nos proporcionó ocasion de pedir luz, mucha luz en esas tinieblas.

Pero hoy nuevas noticias, más alarmantes, nos impulsan a seguir solicitando de los hombres de la restauracion, explicaciones categóricas.

Anoche un periódico conservador ha-ce notar que en los diez últimos años han pasado por la desventurada isla de Cuba, ocho gobernadores generales.

Quizá ha coincidido esta movilidad sin freno del más alto funcionario de la grande Antilla, con los cambios efectuados en funcionarios subalternos, como si estas renovaciones periódicas obedecieran a los cambios de ministro de Ultramar o a las influencias de los recomendantes de Madrid.

El hecho es que el general Marín, a raíz de las bochornosas revelaciones sobre la inmoralidad cubana, separó severamente de sus puestos a varias personas.

Estas personas han vuelto a ser nombradas por el ministro de la Guerra.

En cambio, han sido declarados cesantes otros empleados, y entre ellos el inspector de Aduanas, que según los monárquicos, tanto contribuyó y trabajó para la subida de la renta de Aduanas de Cuba.

También se dice que no será fácil que el público conozca los nombres de los empleados depuestos, porque el Sr. Capdepon, a quien no gusta el escándalo, ha resuelto que sólo se publiquen en la «Gaceta» aquellos nombramientos que, a juicio del negociado del personal, deban publicarse.

Parece que el señor general Marín en Cuba se ha mostrado muy severo en su fatal manía de moralizar aquella administración.

Más de setenta funcionarios han sido enviados a la Península como sospechosos de irregularidades.

Es natural que estos funcionarios, separados con razón o sin ella, hayan formado en Madrid atmósfera adversa a la administración del general Marín.

¿Han sido oídos en sus quejas? ¿Han sido atendidos en sus pretensiones? ¿Han sido favorecidos en sus cuitas y quebrantos contra el general Marín, por los poderosos padrinos que suelen tener aquí los empleados de ella?

Habrà que creerlo así desde el momento en que vemos que se impone la dimision al general Marín, que, según las últimas noticias, no la ha presentado, ni está dispuesto a presentarla, esperando que el Gobierno se atreva a dimitirlo.

Y que el Gobierno se atreva es un hecho. Lo que no sabemos es lo que dirá

el general Marín cuando vuelva de Cuba y se vea obligado a defenderse contra la sombra que pesa sobre todo funcionario ultramarino a quien un Gobierno destituya.

Porque si el general Marín procedió bien como creemos, en su gobierno; si acertó al poner la mano sobre funcionarios infieles, ¿por qué se le destituye?

¿Han podido más que su integridad las influencias amparadoras de los funcionarios castigados?

Afortunadamente pronto se aclarará este misterio, que tanto afecta al buen nombre del Sr. Marín.

Por eso insistimos en la necesidad imperiosa que ha de acosarle apenas pise la tierra española.

Nosotros tenemos la profunda convicción de la honradez intachable del general Marín, pero ¿pensará lo mismo todo el país ante lo que está pasando?

Porque no debe hacerse ilusiones el general. No basta ser honrado, sino parecerlo.

De su situación resulta lo siguiente, que es duro, pero que debemos decirlo en interés del honor de un general español.

En Cuba no hay cuestiones militares, ni políticas pendientes. Solo hay una inmensa cuestión de moralidad.

Solicitar en estos momentos de un gobernador de Cuba la dimision, es inferirle un grave insulto.

Es decirle que no tiene el aliento necesario para resolver la cuestión de moralidad.

Es quizá algo más... Es quizá una calumnia espantosa. Es quizá la acusación de complicidad.

Y si además el llamado a sustituir al dimitido es un general que se distinguió por sus alardes contra la inmoralidad cubana, ¡ah! entonces, la intención está vista: el Gobierno no destituye al gobernador; lo deshonor; lo entrega vivo a todas las garras, a todas las fauces voraces de la calumnia y de la maledicencia.

Tal es la situación que el Gobierno ha creado al dignísimo general Marín, de la que se apresurará a salir airoosamente, arrojando la responsabilidad sobre quien corresponda sin contemplación de ningún género, y esclareciendo el misterio que preocupa ya hondamente a la opinión pública.

(El País.)

SECCION DE NOTICIAS

De El Mercantil Valenciano:

Madrid 8 Febrero.

El incendio del hospital militar ha producido verdadera sensación en Madrid. El siniestro, por su propia importancia, y además por el sitio en que ha estallado, tiene, es verdad, grande importancia y están justificados los comentarios que hoy se hacen a propósito de él.

Hace mucho tiempo que se debiera haber desocupado el antiguo Seminario destinado provisionalmente a hospital, y dedicado a tan interesante oficio a pesar de lo que dictan y proclaman la higiene y la ciencia médica.

Aquel montón de ruinas que hoy contempla el vecindario de la corte es como una acusación a la incuria española, que trueca todo lo provisional en permanente, sin temor a los riesgos y contratiempos que tal incuria puede producir.

Parece que la modificación ministerial

ha pasado de la categoría de rumor a la de probabilidad. Por lo menos discútese seriamente la conveniencia de que el señor Canalejas pase al departamento de Gobernación, que el señor Capdepon se ponga al frente de Gracia y Justicia, y que el señor conde de Xiqueña haga un hueco en el ministerio, mar hondo a representar en Italia al gobierno español.

Con estas impresiones llegamos al Congreso a las tres de la tarde, presagando que el día de hoy no será tan pacífico como los pasados, en que ni el más leve rumor turbaba la opinión pública.

Y sin embargo, a la postre nuestros augurios se fueron por tierra. El incidente del fuego del hospital militar, provocado a primera hora en el Congreso, no ha tenido ninguna importancia.

Alguna mayor tuvo después lo relativo a la pregunta del Sr. Berges referente a los bultos que en la aduana de la Habana hay sin despachar. Un telegrama leído por el Sr. Berges da cuenta de cierta sobreexcitación que reina en la Habana porque allí se agolpan las mercancías sin que el comercio quiera despacharlas. Búscase a este asunto relación con los últimos nombramientos de empleados de Ultramar y se dice que la resistencia a despachar del comercio tiene por base la desconfianza que siente hacia los nuevos representantes oficiales de los intereses de la Hacienda.

La verdad es que aún cuando tal cuestión no haya revestido todavía grandes proporciones, en su fondo palpita algo de mucha trascendencia, no sólo para lo que concierne a los ingresos, por tributos en las arcas oficiales, si que también a lo que se refiere por modo muy directo a la vida y prosperidad del comercio cubano, harto abatido por diversas circunstancias en estos últimos tiempos, que son de prueba para todos.

En la orden del día se ha aprobado un crédito extraordinario de 500.000 pesetas destinado a que concurran a la Exposición universal de París Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Después ha continuado la discusión de las reformas militares haciendo uso de la palabra el Sr. Suárez Inclán, al que ha contestado el Sr. Laviña, de la comisión. El debate ha seguido su marcha regular sin que nada alterase su pacífico y normal desenvolvimiento.

En el salón de presupuestos y a las cuatro y media de la tarde, ha continuado la información alcoholera bajo la presidencia del diputado Sr. Puerta.

El Sr. Marín, diputado por Reus, inaugura la sesión. Afirma que es necesario favorecer la exportación y declara más beneficiosa la proposición Fernández Soria que la ley vigente de alcoholes.

El Sr. Bayo (D. Adolfo), Presidente de la Liga agraria, habla en propio nombre como exportador y productor. Se muestra conforme con lo dicho por el Sr. Marín, censura la adulteración de los caldos y dice que es necesario proteger la industria nacional para que en España se fabriquen alcoholes suficientes a llenar las necesidades del país.

El Sr. Maristany habla de la exportación, que divide en dos grandes grupos. La hecha a Francia y la hecha al Norte de Europa y a América. Esta última constituye gran veneno de riqueza al comercio español, pero para realizarla requiere la alcoholización de los vinos que han de embarcarse.

Cree que España no puede elaborar los

alcoholes todos que para tal consumo se necesitan y dice que los exportadores de Valencia, Tarragona, Barcelona y Reus han llegado a un acuerdo contenido en tres proposiciones, cada una de las cuales podría aliviar la situación en que los vinicultores se hallan.

En el primer proyecto se piden primas de exportación; en el segundo el restablecimiento del antiguo impuesto de consumos, modificación del arancel y protección de la industria alcoholera nacional; y en el tercero sustitución de las actuales patentes por un recargo en la contribución del 10 por 100.

El Sr. Carles, a nombre de los exportadores y productores de Valencia, analiza en un extenso y luminoso discurso los medios de exportación y declara que ha suscrito las proposiciones leídas por el Sr. Maristany para transigir en beneficio de todos.

Encomia la necesidad de que se cuide mucho la pureza de nuestros caldos, é insiste en que su descrédito ha venido porque en épocas de prosperidad no se acordaron los españoles de cuidar y mejorar su situación en los mercados.

La información termina después de las seis de la tarde con unas cuantas frases del señor Cañellas.

Empiezan los comentarios acerca del té que esta noche celebrará en su casa el señor Martos. Hay quien dice que será algo así como la ceremonia de los dichos, precursora de una boda política.

El Sr. Romero Robledo no se consuela de su soledad y busca, según parece, cariño y bienestar en la casa fusionista.—X.

El incendio del hospital militar de Madrid

A las dos de la madrugada las campanas de todas las iglesias de Madrid tocaban a fuego. Las autoridades y cuantas personas transitaban a aquella hora por la corte se dirigieron a la calle de la Princesa, que era donde señalaban los toques la existencia del incendio.

El hospital militar, en aquella calle situado, estaba ardiendo. La parte superior del ala derecha del edificio se hallaba convertida en una inmensa hoguera. El cuadro era aterrador.

Penetrando en el edificio, ofrecíase a la vista un espectáculo imponente. Veíanse correr de un lado para otro los sanitarios y empleados del establecimiento: los enfermos, envueltos en sus mantas; los bomberos, que ya habían llegado, queriendo dominar el fuego con su sólo esfuerzo; las autoridades tomando medidas y ayudando los trabajos. El terror de todos era grande.

Allí, en aquel edificio que devoraban las llamas, había más de 500 enfermos, de los cuales algunos podrían arrojarse de sus camas y librarse del incendio. ¡Pero cuántos habría que no pudiendo ser salvados verían acercarse a sus lechos aquellas llamas y con ellas el peligro de quedar convertidos en cenizas! Este era el temor de cuantas personas se encontraban allí en los primeros momentos del incendio. Por este temor veíanse a todos, lo mismo al obrero que a la autoridad, trabajar con arrojo, sin reparar en ningún peligro.

Habían llegado algunas bombas, que empezaron a funcionar en el patio grande, a donde correspondía la parte del edificio incendiada. Pero los más dedi-

cáronse á trasladar á las galerías y á salas distantes del sitio del fuego á aquellos enfermos de estado grave que no podían moverse.

En media hora formaban en el portalón más de 400 soldados enfermos de los que ocupaban las salas inmediatas al incendio.

A todos ellos habíase tenido buen cuidado de arroparlos convenientemente para evitar las consecuencias de la transición de temperatura.

Ya estaban todos los enfermos á salvo, sin que para lograrlo tuvieran en cuenta los salvadores la índole contagiosa de algunas de las enfermedades.

En la sala 9.^a, ocho bomberos que habían trabajado en tan humanitaria tarea, se encontraron de repente envueltos en una densísima nube de humo, y para salvarse de una asfixia segura, treparon por el tejado y, aunque tocándoles las llamas, pudieron salvarse.

Salvados los enfermos, todos se dedicaron á la extinción del incendio. Habían llegado más bombas y más obreros y habían recobrado su serenidad las autoridades directoras de los trabajos.

El voraz elemento, después de destruir todo el tejado por donde se inició, ocasionando el hundimiento de los techos correspondientes á la sala 17 (enfermos de la vista), llegó al lado opuesto, donde está situado el reloj.

Parecía en aquel momento que el fuego, invadiendo el cuerpo central del edificio, iba á destruirlo todo. Los trabajos se redoblaron. Fué echada abajo parte del tejado de aquel ala del edificio, quedando aislado el sitio que con tantos peligros amenazaba.

Ya se encontraban allí la bomba del ministerio de Marina y sesenta soldados de infantería de marina, al mando de un teniente del cuerpo; el capitán general señor Goyeneche, que inmediatamente después de llegar mandó aviso á los cuarteles del Conde-Duque, San Gil y Montaña para que enviaran fuerzas de ingenieros, artillería, caballería é infantería, que no tardaron en llegar, tomando parte en los trabajos de extinción del fuego, que á aquella hora (tres de la madrugada) seguía con toda su fuerza.

Visto desde la huerta ofrecía un aspecto imponente.

De vez en cuando se oía el ruido producido por el hundimiento de un techo ó una viga. Las guardillas todas se habían desplomado sobre el piso segundo, con gran estrépito. El mismo piso cedió bajo la gran cantidad de escombros derrumbados y la fuerza de las llamas, cayendo sobre el principal.

En estos derrumbamientos quedó totalmente destruido el Museo anatómico, que poseía 1.151 piezas, muy notables algunas. Fué creado este Museo en 1857.

Parecía que allí no trabajaba nadie, porque la fuerza del incendio era cada vez mayor, ayudado por un fuerte viento SO., y sin embargo, funcionaban 30 bombas, inclusa la de los marinos, que anoche, como en otros incendios, dejaron bien puesto su pabellón. Los ingenieros y zapadores trabajaban en el aislamiento de aquellas partes del edificio que amenazaba el incendio.

Entretanto, por disposición del capitán general fueron trasladados los enfermos, unos al hospital de la Princesa, otros al Provincial, y los menos graves al cuartel del Conde-Duque.

Fué buen acuerdo, pues allí no podían facilitarse á los más graves los alimentos ó medicinas que su estado y las circunstancias exigían.

A las cinco de la madrugada el fuego estaba dominado y circunscrito á la parte media del ala Este del edificio.

Según las referencias de los periódicos de la mañana, este horrible incendio empezó en la guardilla habitada por el portero del hospital, Rafael de San Ricardo. Una de sus cinco hijas fué la primera que notó la existencia del incendio, avisó á su padre y dieron la voz de alarma.

No obstante los graves peligros que hemos apuntado, no se tiene noticia de

que ocurriera ninguna desgracia personal aunque se teme que muchos de los enfermos graves empeoren y aún tengan un término fatal.

Las pérdidas materiales deben de ser de gran consideración, aunque el edificio construido en 1730 y destinado á Hospital militar en 1854, se encontraba desde hace algunos años en estado ruinoso.

Fuego en un teatro

Hace pocos días se representó por primera vez en el teatro de la Opera de Pesth el *Rheingold* (Oro del Rhin) de Wagner.

A primera hora se llenó por completo el teatro, y faltaban pocos minutos para las siete (las funciones empiezan muy temprano en los teatros alemanes y ungáricos) cuando se vieron brotar grandes llamaradas de la concha del apuntador. Gritos, desmayos y carreras fueron la primera consecuencia del accidente. Las últimas galerías quedaron instantáneamente casi vacías. Mas una parte del público conservó la serenidad, que logró imponer á los demás á las voces de «¡No moverse! ¡Quietos! ¡no es nada!»

Realmente, poco á poco fueron ocupando otra vez sus asientos los espectadores que habían huido; aparecieron los bomberos en la escena, empezaron á extinguir el fuego, mientras otros trabajaban desde el foso.

Las mangas proyectaban el agua hacia el agujero de la concha, y más de una vez salpicaron á los espectadores de las butacas, que al igual de los de las demás localidades presenciaban impertérritos los trabajos de los bomberos.

Circunscrito el fuego á la concha, y asegurada la extinción á los tres cuartos de hora, prosiguió la representación de la ópera, que obtuvo espléndido éxito.

Parece que el fuego empezó en la partitura del apuntador.

Tal ejemplo de serenidad es digno de ser recordado, porque no hay duda que son contadísimos los casos en que el fuego no deja tiempo de ponerse en salvo el público de un teatro.

Evitado el pánico, se puede desocupar el local con ordenada rapidez, si el incendio se inicia ya considerable, ó permanecer en el teatro si no es muy importante.

Es evidente que para el número de víctimas no tiene gran significación la importancia del incendio, pues una gasa que arda es suficiente para infundir el pánico, causante de las desgracias; los alocados espectadores de un teatro que se prende fuego se cuidan ellos mismos de cerrar las salidas pocas ó muchas de la sala, y esto está comprobado en la mayor parte de las catástrofes acaecidas en teatros.

En medio de un ciclón.

Nuestros lectores recordarán que el 9 del pasado un terrible huracán destruyó por completo uno de los puentes colgantes sobre el Niágara.

Lo que no comunicó entonces el telegrama fué el siguiente episodio ocurrido á un médico cuando éste regresaba á su morada después de haber asistido á un enfermo.

Sorprendido cerca del puente por la furia del viento, quiso atravesar aquél, abandonando su cabalgadura; y apenas—dice él mismo—había pasado la torre del lado canadiense, cuando notó que sucedía algo extraordinario. El puente era sacudido con furia; pero tenía tanta prisa por llegar á casa, que continué mi camino.

Al aproximarme al centro del puente, éste se columpiaba de un modo terrible, y para más horror se cimbrea de arriba abajo con un movimiento parecido al cabaceo de un buque, y cual si los cables de suspensión fuesen elásticos. A veces el puente era levantado de un lado por

el viento, mientras el otro pendía de los tirantes; entonces yo me ponía á gatas, temeroso de ser arrojado por encima del pretil. Luego me enderezaba agarrándome á la baranda de hierro como á la última esperanza que me salvaba de la muerte, y daba algunos pasos cuando el movimiento calmaba un poco. En algunos puntos la baranda estaba doblada, y lo que yo más temía era encontrar una solución de continuidad.

Para que el viaje fuese más difícil, de vez en cuando el huracán traía grandes nubes de diminutas partículas de agua de las cataratas, mezcladas con nieve, que me azotaban el rostro, cegándome y empapándome la ropa. Un golpe de viento más fuerte que los demás, y que al parecer sabía de las aguas, me hinchó el gabán, y lo abrió arrancándolo literalmente de los botones. Si yo no estuviera aferrado con ambas manos á la baranda, creo que me hubiera quitado el sobretodo ó llevádome en volandas. Entre el bramido del viento en los alambres oí un ruido cual si un cable roto azotara la baranda. Finalmente, al cabo de media hora llegué al lado americano. Yo estaba empapado hasta los huesos, ciego y anheloso. Por nada de este mundo quisiera volver á verme en otra igual.

MAHON

«El Bien Público» de anoche para disimular la plancha cometida con el telegrama que publicó el jueves referente al *Colon*, después de once días de ocurrido el siniestro, nos viene diciendo que la noticia que dió el sábado la tenía de su corresponsal en Barcelona al cual había telegrafiado para poder tranquilizar á los fabricantes de calzado que tenían intereses en el *Colon*, con lo cual no hace más que estirar la citada plancha, pues aun conviniendo en que sea cierto lo que dice, á nadie más que á «El Bien Público» se le ocurre suponer que los comerciantes de Mahon que tenían sus capitales en el *Colon* necesitaban que el citado periódico les hiciera la limosna de una peseta, ó de un telegrama que es igual, para tener noticias de lo ocurrido.

Por lo demás, sepa «El Bien Público» que las noticias que él dió las tenía EL LIBERAL; y que precisamente por haber en el vapor intereses de los fabricantes de calzado de esta ciudad no quisimos darlas, pues no nos gusta promover alarmas cuando no sabemos con exactitud lo ocurrido.

El día 19 del actual á las nueve de la mañana se reunirá el Ayuntamiento para proceder á la revisión de las exenciones otorgadas en los años de 1886, 1887 y 1888.

Nuestro amigo D. Vicente Montanari recibió ayer una carta que tuvo la amabilidad de ponernos de manifiesto, en la cual se le participa que mañana llegará á esta ciudad con objeto de dar algunos conciertos, el aplaudido concertista de violín Sr. Brindis de Salas. Celebraremos que la noticia tenga plena confirmación.

A eso de las ocho de la mañana de hoy ha caído sobre esta ciudad una nevada bastante copiosa. El frío que se ha dejado sentir ha sido intensísimo.

Esta tarde á las tres y media ha vuelto á nevar.

El alférez de navío D. José Alfonso Villagomez y Nuñez, ha sido pasaportado para Cartagena con objeto de embarcar en el crucero *Isla de Luzon*, en relevo del oficial de igual clase don Julio Fernández Polavieja, que ha de pasar á continuar sus servicios al apostadero de Filipinas.

Para continuar sus servicios en la Escuadra de instrucción, ha

sido destinado á ella el alférez de navío D. Antonio Gastón.

Se ha concedido por un año el pase á la situación de supernumerario, al Teniente de navío D. Javier Folla.

Ha sido destinado á la Escuela de instrucción, el Teniente de navío D. Ramon de Carranza.

Se ha determinado por reciente soberana disposición, sea nuevamente destinado un Escribiente de la Armada á la Ordenación de la Escuadra de instrucción, debiendo embarcar en consecuencia, el de primera clase don Francisco Neto y Rizzo.

Ayer no quedaba ya ningún palco disponible para la función que á beneficio de los Establecimientos Municipales de Beneficencia ha de celebrarse el martes en el teatro principal. Nos alegramos por los beneficiados.

Por el Sr. Teniente encargado de plazas y mercados se han impuesto 250 pesetas de multa á un cortante por haber cortado las patas á una cabra que tenía destinada al consumo, contraviniendo una disposición del encargado del matadero.

Segun noticias particulares de Palma, parece reinan allí temporales iguales que en ésta; pues en la mañana de hoy sopla el N. O. duro con chubascos de granizo, estaba nevando y la mar revuelta, no habiendo salido ayer el vapor-correo para Barcelona, ni llegando aun á Ibiza el que debía rendir hoy viaje á Palma.

El vapor «Menorca», ha suspendido hoy su salida por la misma causa, la que efectuará mañana á la hora de itinerario si el tiempo calma.

Hemos recibido el número de Enero de *Los Libros*, Boletín de la Sociedad Bibliográfica de las Baleares.

Dicho Boletín se suscribe en esta imprenta, al precio de 3 pesetas al año.

El Sr. Registrador de la Propiedad ha trasladado sus oficinas y libros del Registro á la calle de la Infanta n.º 82.

Segun dice un periódico, es probable que Peral visite á Cartagena, Málaga y Barcelona.

Inglaterra se preocupa con el submarino, hasta el punto de asegurarse que aumentará las fortificaciones de Gibraltar.

Varias personas de Valencia, admiradores del ilustre marino señor Peral, piensan difundir una medalla y remitírsela antes de que se verifiquen las pruebas oficiales del aparato de que es inventor. Los autores de tan plausible idea trabajan activamente para poder significar al sabio Peral su admiración con modesto, pero expresivo obsequio.

También un peon de albañil, hijo de Cadrete y vecino de Zaragoza, Juan Pons Benedicto escribió á Isaac Peral ofreciéndose acompañarle en su viaje submarino.

El ilustre inventor ha contestado al honrado aragonés que con mucho gusto aceptaría sus ofrecimientos, si no se lo vedase una Real orden, «porque, dice Peral, siempre es grato tener á su lado un hombre de corazon como el que usted demuestra».

Juan Pons, no pudiendo acompañar al insigne marino, ahorra parte de su jornal con objeto de regalar á Peral una Virgen del Pilar bordada en oro.

A continuacion publicamos las décimas que debían leerse en el Teatro «Maizquez» de Cádiz, con las cuales termina el apropósito titulado «¡Todos a Cádiz!» original de los Sres. Viñas, Roger y Morata.

España! Escelsa matrona
ayer señora del mundo:
Despierta ya del profundo
letargo que te aprisiona.
La ocasion propicia abona
tu soberbio despertar:
Peral viene a colocar
en tus sienes, nuevamente,
tu corona refulgente
de soberana del mar.

Abraza á tu hijo querido
y alzando la frente altiva,
con éltu poder reviva
más grande que nunca ha sido.
Sacude al leon dormido,
refréscale la memoria
de sus hechos en la Historia,
y sepa el Orbe asombrado
qué hora tan grande ha sonado
en el reloj de tu gloria.

Si desmayas, si flaqueas,
si, solamente, vacilas,
sera que álguien tus pupilas
cegará porque no veas.
¡No escuches, mires ni creas
más que tu aliento inmortal!
La Historia tiene un anal
que hay que llenar de grandeza,
en el cual, á la cabeza,
se lee: España—Peral.

Para tan alto destino
le dió Natura á tus naves
posiciones que son llaves
que abren del mundo el camino,
si ora que tu *Submarino*
te abre paso al mar profundo
no alzas tu empuje fecundo,
la Historia dirá algún día
que empuñar no merecía
tu mano el cetro del Mundo.

Matadero Municipal

Han sido muertas en el día de hoy para el consumo público las siguientes reses:

Para Jaime Olives, un ternero.
Para Francisco Llopis, un ternero.
Para Pedro Palliser, un ternero.
Para Pedro Mercadal, un buey.
Para Juan Codina, una verraca.
Para Miguel Mercadal, un cerdo.

BOLSA DE MADRID

12 de Febrero.

4 por 100 interior perpetuo . . . 74'600
4 por 100 amortizable . . . 88'200
Billetes Hipotecarios de Cuba. . . 103'800

BOLSA DE BARCELONA

12 de Febrero, 4-37 t.

4 por 100 interior . . . 74'620
4 por 100 exterior . . . 76'620
4 por 100 amortizable . . . 88'000
Billetes hipotecarios de Cuba. . . 103'750
Banco Hispano Colonial . . . 50'000
Acciones ferrocarril Francia . . . 62'275
Idem Norte . . . 77'000
Idem Orense . . . 14'250
Obligaciones Francia . . . 64'600
Id. Norte . . . 74'500
Id. Orense . . . 33'600
Id. Almansa . . . 00'000
Compañía Transatlántica . . . 84'750
Empeños del Casino Mercantil
Interior . . . 30 rs.
paga alcista.

PEREZ GALDOS Y COMELERAN

La Academia Española se ha encargado de justificar una vez más la verdad que encierra el antiguo y pesimista proverbio: *piensa mal y acertará*.

Desde el punto que se supo que para llenar la vacante producida por la muerte del duque de Villahermosa se presen-

taban dos candidatos, el público empezó á pensar mal, esto es, el público se dijo: Entre el Sr. Perez Galdós que es un gran escritor y el Sr. Comeleran que no es más que el Sr. Comeleran la eleccion no puede ser dudosa: el primero merece ser nombrado académico, por cuyo motivo lo será probablemente el segundo.

Dentro del absurdo entra tambien lo lógico, y estamos tan acostumbrados á ver la Academia incurrir en absurdos—principiando por los del Diccionario—que lo lógico era presumir que la *docta* corporacion daría carpetazo al Sr. Perez Galdós y elegiría al Sr. Comeleran.

Hay muchas personas, empero, llenas de buena fé y de candidez que se escandalizan del resultado de la última eleccion académica y exclaman: ¡qué vergüenza! ¡posponer á D. Benito Perez Galdós á D. N. (?) Comeleran! ¡rechazar á uno de los primeros novelistas de Europa y al primero de España, para nombrar á un señor cuyos títulos literarios permanecen envueltos en la más modesta oscuridad! ¡es verdaderamente inconcebible!...

No, señores; esto ni es extraño ni inconcebible: dado lo que son las Academias en general y la Academia Española en particular, lo natural es que haya pasado lo que ha pasado.

Toda Academia es un compuesto de dos fracciones absolutamente opuestas y antitéticas; á saber: de una mayoría formada por personalidades que no tienen más título que el de académicos y de una minoría formada por hombres que han pasado su vida ilustrándola con sus obras.

Toda Academia es una colmena compuesta de zánganos y de abejas productoras; éstas forman la minoría; aquellos la mayoría: las unas enriquecen la literatura nacional: los otros, por componer algo, siquiera sea malo, componen Diccionarios... y así salen éstos.

Llega un día de eleccion, solicitan los sufragios académicos dos entidades, una ilustre y otra oscura, y sucede entonces lo que no puede menos de suceder: la mayoría movida por la ley de simpatías y el espíritu de asimilacion, vota en favor del ser modesto y oscuro, cuya gloria no molestará nunca la vanidad de sus colegas, y le elige individuo del cenáculo.

Entonces reina la alegría en la casa y las dos ó tres docenas de Timoteos que se reunen durante las veladas de invierno para cavilar sobre los misterios de la lengua española, se frotan las manos y claman gozosos: ya tenemos uno más. En efecto: ya hay uno más, capaz de discurrir gravemente durante una semana entera cuál es la mejor definicion que puede darse, de la culebra por ejemplo, y de escribir al fin y al cabo, que es un animal sin patas que anda arrastrándose.

No nos extraña nada á nosotros esa especie de inquina con que la mayoría de la Academia acoge á los postulantes que reunen verdaderos timbres de gloria, y á quienes permiten la entrada en el Areopago solo muy de tarde en tarde y como especialísima gracia: lo que no extraña es que hombres como Castelar, como Zorrilla, como Valera, como Campoamor, como Nuñez de Arce y como Pereda, hayan querido entrar nunca en una corporacion semejante. Lo que nos extraña es que un Perez Galdós se haya dignado entrar en liza con un Comeleran: ¡qué iba á ganar el gran novelista, aún en la hipótesis de salir elegido? ¿para qué necesitaba ser académico el ilustre escritor que toda España venera? Cuando un artista genial como lo es él, puede ofrecer á la admiracion de sus contemporáneos y de la posteridad, libros como los «Episodios nacionales», «Doña Perfecta», «Gloria», «La familia de Leon Roch», «Fortunata y Jacinta», no se va á llamar humildemente á las puertas de una Academia: se espera que ésta dé los primeros pasos é invite al escritor á entrar en su seno. Y tanto peor para la Academia si así no lo hace, que tratándose de hombres como Perez Galdós, no es éste, sino aquélla, quien recibe la hon-

ra abriéndole las puertas de par en par.

Desgraciadamente todos los hombres, aun los de mayor talento y más ensalzados por el público aplauso, tienen increíbles debilidades y contradicciones inverosímiles. El Sr. Perez Galdós en el fondo de su alma debe hacer poquísimo caso de una corporacion que admitió con repulgos y dificultades á nuestro primer historiador y tribuno, que aceptó solo al gran poeta de Granada cuando era viejo y desvalido, que no ha querido oír hablar nunca de Pí y Margall, el severo y sin par prosista; el Sr. Perez Galdós debe creer—y lo creará con sobra de razon—que hay en el palacio de la calle de Valverde, veinticinco académicos por lo menos, incapaces de escribir una sola de las páginas brotadas de su elegante y fecunda pluma, ¡porqué ese empeño en ser colega de los Fernandez, de los Cañete, de los Pezuelas, Pidalotes y otros *ejusdem farinae*? ¡Misterios del corazon humano!

Pero en este asunto que dá y continuará dando aun mucho juego, hay un hombre que es en nuestro concepto la verdadera víctima, por más que en la apariencia resulte hoy victorioso. Ese hombre es el Sr. Comeleran.

La Academia al nombrarle, le ha descalabrado, le ha colocado en la situación más terrible en que persona sería pueda verse. Nadie, hasta el presente, sabía que hubiese en España un escritor llamado Comeleran, y hoy mismo, muchos que saben que hay un Comeleran, ignoran por completo que ese señor sea literato. Los más enterados, los eruditos, saben que es una buena persona, modelo de padres y esposos, bien quisto en el barrio y apreciado por el cura de su parroquia; no llegan, empero, hasta asegurar que haya escrito algo durante su vida. Respecto á su profesion corren rumores muy diversos: unos le suponen catedrático, otros farmacéutico, otros empleado en rentas estancadas; pero en fin, fuere lo que fuere, nada hay que sospechar acerca sus virtudes cívicas ni privadas, y nos complacemos en tributar pleno homenaje á las cualidades de tan digno varon. ¡Lástima que no haya sabido contentarse con el sincero aprecio de sus parientes y amigos, y con el *aurea mediocritas* de su situacion! Hubiese vivido feliz é ignorado... pero ahora su destino ha cambiado; mucho lo tememos.

No teniendo ningun nombre ilustre que oponer al nombre glorioso de su vencido rival, todo el mundo se servirá de su nombre, de su personalidad, para citarlas como ejemplo flagrante de la idiosincracia académica y de las injusticias de nuestros tiempos; de él se dirá: literariamente era un inteliz, pero como era preciso oponer un neo á un liberal y los sacristanes de la Academia no tenían ningun neo de condiciones de quien echar mano, pues se habia aprovechado ya lo poquito bueno que quedaba, ¡zas! cogieron á Comeleran y lo hicieron académico de la lengua como hubieran podido hacerle portero ú oficial de la Biblioteca... y vendrá la posteridad, vendrá la Historia para citar como un escándalo y como un absurdo que un Comeleran osara oponer su candidatura á la candidatura de Perez Galdós, y tuviera la desventura de salir victorioso.... Porque entiéndalo V. bien Sr. Comeleran: hay victorias que humillan al vencedor, y la de V. es una de esas.

El nombre—muy honrado sin duda—pero no glorioso, que V. lleva, queda desde hoy unido, cual inextinguible emblema, al de una gran barbaridad académica, y esto no es francamente de envidiar. V. mismo cuando se ponga friamente á meditar sobre el significado de su eleccion, no dejará de sentir un desagradable cosquilleo en su amor propio, pues que su misma conciencia y buen criterio le dirán muy alto, que sus méritos literarios y los del Sr. Perez Galdós no admiten punto de comparacion posible, y entonces, Sr. Comeleran, comprenderá que hay triunfos difíciles de soportar.

Un medio tenia V. de enaltecer su nombre y era el ceder noblemente el pa-

so á su eminente competidor, reconociendo, sino la superioridad de su talento, la prioridad de sus títulos literarios. Todo el mundo hubiera aplaudido tal proceder y se habria V. creado una notoriedad mucho más envidiable y una gloria mucho más legítima, que las que hoy le procuran las mohosas y anémicas ilustraciones de la mayoría académica. La ocasion única que se le presentaba de enaltecerse, la ha desperdiciado V... *tant pis pour vous*, como dicen los franceses, ya que al fin y al cabo, nada gana V. con salir individuo de la Academia, ni nada pierde Perez Galdós con no serlo.

E. B. C.

(La Publicidad)

Observaciones atmosféricas de hoy por el farmacéutico D. Mauricio Hernandez:

HORAS.	Altura del barómetro reducida á 0° y milímetro.	Temperatura y humedad del aire.		Direccion y clase del viento.	Estado del cielo.
		Termómetro	Humedad		
		Seco	Húmedo		
9 m.	761'2	15	15	NO.	Brisa
3 t.	762'2	34	05	N.	Vient. Id.
Temperatura máxima.					4'8°
Id. mínima.					0'5°
Velocidad del viento en las últimas 24 horas.					765 kilom.
Humedad relativa á las 9 mañana					100
La mínima al aire libre ha sido 1'3° bajo cero.					
Lluvia en las últimas 24 horas					12'0 mm.

Crónica religiosa.

Santo de hoy

Santa Catalina de Rizzis virgen y San Benigno mártir.

Corte de María

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora del Refugio en las Concepcionistas.

Santo de mañana

San Valentin presbítero y mártir y el beato Juan Bautista de la Concepcion

Crónica marítima.

Buques despachados

Día 13°

Para Palma vapor «Menorca», capitán D. Francisco Cardona, con 17 tripulantes, efectos y la correspondencia.

TELEGRAMAS PARTICULARES

de El Liberal

Madrid 12, 10-30 m.

La «Gaceta» publica diferentes nombramientos en la magistratura.

Reinan grandes temporales de nieves en las provincias del Norte.

Se han zanjado las dificultades surgidas entre España y Francia para la entrada de los vinos en esta última nacion.

Madrid 13, 10-30 m.

La «Gaceta» publica el nombramiento del general Salamanca para la capitania general de Cuba.

Anoche se estrenó en el «Teatro Real», con un éxito asombroso, la ópera nueva «Los Amantes de Teruel», siendo llamado treinta veces á la escena el autor de la partitura Sr. Breton.

Don Pedro R. Pons Pons, primer Teniente encargado accidentalmente de la Alcaldía y Presidencia del Muy Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad.

Hago saber: Que con arreglo á lo dispuesto en la vigente Ley de Reajustamiento de 11 Julio de 1885, se reunirá este Ayuntamiento el día 19 del actual á las nueve de su mañana para proceder a la revision de las exenciones otorgadas en los años de 1886, 1887 y 1888.

Lo que se hace público para que llegue á conocimiento de las personas interesadas en las citadas operaciones.

Mahon 13 Febrero de 1889.— P. R. Pons.

Alcaldía de Mahon

CONTABILIDAD

El día 18 del corriente mes deberá reunirse la Junta Municipal en estas Casas Consistoriales á las doce de su mañana, para aprobar el presupuesto adicional al ordinario de esta Corporacion correspondiente al actual año económico.

Sino se reuniese número suficiente de vocales para tomar acuerdo, queda desde luego convocada para el 26 del mismo mes á igual hora, en cuyo día se tomará acuerdo sea cualquiera el número de concurrentes, según dispone la ley municipal.

Mahon 13 Febrero 1889.—El alcalde Presidente interino, P. R. Pons.

Don Pedro R. Pons Pons, primer Teniente encargado de la Alcaldía de esta ciudad.

Hago saber: Que los mozos de este reemplazo Rafael Mascaró Escudero, Bartolomé Triay Pons y Juan Pons Pons, han solicitado y tienen abierto expediente de exencion del servicio activo, el primero por hijo de viuda, el segundo por tener un hermano sirviendo en el Ejército y el último como hijo de padre sexagenario; y habiéndoseles admitido las justificaciones ofrecidas, se cita á los demás mozos de este reemplazo, para que hagan uso de su derecho en pro ó en contra de las exenciones alegadas, conforme dispone la vigente ley de reclutamientos.

Mahon 12 Febrero de 1889.—Pedro R. Pons.

CASINO EL PROGRESO

El sábado 16 del corriente se pondrá en escena el drama en tres actos titulado «La Inocencia» y la divertida pieza «Cura de Moro». Se cantará por tres niños el vals de la Gran-Via «Las Ratóns», terminando la función con baile de Sociedad.

Lo que se anuncia para conocimiento de todos los socios.

San Luis 13 de Febrero de 1889.—R. A. de la J. D., Francisco Perez, Srio.

LOTERIA NACIONAL

Administracion de Loterias de 1.ª clase

Núm. 6 de las Baleares

Mahon

3—Arravaleta—3

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 21 de Febrero de 1889.

Prospecto

Ha de constar de dos series de 26.000 billetes cada una, al precio de 30 pesetas el billete, divididos en décimos á 3 pesetas y distribuyéndose 569.400 pesetas en 1.272 premios, de la manera siguiente:

PREMIOS.	PESETAS.
1 . . . de	80.000
1 . . . de	40.000
1 . . . de	20.000
8 . . . de 2.500	20.000
15 . . . de 2.000	30.000
1.242 . . . de 300	372.600
2 aprox. de 2.000 para los números anterior y posterior al del premio mayor . . .	4.000
2 id. de 1.400 para el premio segundo . . .	2.800
1.272	569.400

Mahon 12 de Febrero de 1889.—El Administrador, Pascual José Hernandez.

Para vender

Lo están dos pianos, uno casi nuevo y otro en estado regular, los que se darán por un precio arreglado.

Infomes, calle Moreras n.º 52.

Están para vender en Villacárlos las casas siguientes:

Calle del Puerto número 35, 37 y 21 y adjunto á esta un solar, calle de San Pedro números 31 y 35. En esta imprenta informarán.

ATENCION MENORCA

25, Hannover, 25

Estraordinario y último derroche de todos los géneros que restan á precios nunca vistos.

VENID Y OS CONVENCEREIS

NO DESPRECIAR TAN PROPICIA OCASION

La duracion del estraordinario y último derroche tan sólo será desde el día de hoy hasta por todo el lunes 18 de Febrero.

Casino El Recreo

Se convoca á los socios á Junta General estraordinaria para el día veinte y cuatro del presente mes y hora de las 3 de la tarde para tratar de la reforma del artículo 4 del Reglamento presentada por la Junta de Gobierno, cuya reforma está espuesta en el salon de lectura de la espresada sociedad.

Si para el referido día no concurriese número bastante de socios para poder tomar acuerdo desde este momento queda convocada otra para el día 3 de Marzo próximo, al objeto y hora indicada.

Mahon 9 Febrero 1889.—P. A. de la J. D., Miguel Seguí Mir, Srio.

Reloj

Se ha perdido un reloj con su correspondiente estuche, desde Lluemesanas, camino de ne Ferranda, carretera de San Clemente hasta la calle de Cifuentes. Se gratificará la persona que lo entregue en la imprenta de este periódico, ó bien calle de Cifuentes número 78.

Escuela de niños

y repaso de asignaturas de 2.ª enseñanza
Hannover, 40

Operarias

para la fabricacion de cajas de carton

Se necesitan en la imprenta de Fábregues y Orfila, calle de la Infanta n.º 17.

Pianino

Hay uno para alquilar ó vender por un precio módico.

Informarán, Deyá 17.

Verjel en venta

CON ABUNDANTE AGUA VIVA

Informará el Notario D. Francisco Andreu.

Targetas de visita

Imprenta de El Liberal

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

PILDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo gérmen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial la: del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Bazar Canet y Pons

50, Arraval, 50

Gran liquidacion de todas las existencias de invierno!! Aprovechad la ocasion que todos los géneros son baratísimos!

Hay capas á Ptas. 40'00
Carriks. » 25'00
Matafrios frios » 22'50
Trajes paño buena hechura . . . » 71'50
Pantalones » 7'00

Todos los demás géneros de la casa seguirán esta extraordinaria baratura hasta el balance.

A la bandera más grande!!!

50, ARRABAL, 50